Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

24 de octubre de 2026

Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 13, 1 – 9

En aquel momento se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús respondió: «¿Piensan que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos porque han padecido todo esto? Les digo que no; y, si no se convierten, todos perecerán así. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre en Siloé y los mató, ¿piensan que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Les digo que no; y, si no se convierten, todos perecerán de la misma manera». Y les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue

a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: “Ya ves, tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córtala. ¿Para qué va a perjudicar el terreno?”. Pero el viñador respondió: “Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto en adelante. Si no, la puedes cortar”».

Reflexión

No debemos pensar que las personas que sufren son más culpables que las demás. Miremos nuestro propio corazón y preguntémonos cómo estamos viviendo.

Dios es con nosotros como el viñador de la parábola: paciente, misericordioso y siempre dispuesto a ayudarnos a crecer.

El **carisma redentor de la Orden de la Merced** nos recuerda que nadie debe ser dado por perdido. Como el viñador, los mercedarios están llamados a acompañar, cuidar y ayudar a las personas a descubrir que siempre pueden cambiar y comenzar de nuevo.

También nosotros podemos ser como ese viñador, que es Cristo. En vez de juzgar a los demás, podemos ofrecer una palabra de ánimo, una nueva oportunidad o un gesto de amistad. Jesús cree en nosotros incluso cuando nos equivocamos y espera que demos frutos de amor, solidaridad y servicio.

Cada día es una nueva oportunidad para crecer y hacer el bien.

Para reflexionar

1. ¿Alguna vez has juzgado a alguien sin conocer realmente su historia? ¿Cómo podrías cambiar esa actitud?
2. ¿Qué fruto bueno crees que Jesús espera de ti en este momento de tu vida (amor, paciencia, servicio, perdón, generosidad...)?
3. ¿Cómo puedes parecerte al viñador de la parábola y dar una nueva oportunidad a alguien que la necesita?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Iglesia, para que anuncie siempre el rostro misericordioso de Dios y acompañe con paciencia a quienes buscan comenzar de nuevo. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Orden de la Merced, para que, fiel a su carisma redentor, siga siendo signo de esperanza, reconciliación y nuevas oportunidades para quienes más lo necesitan. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nosotros, para que dejemos de juzgar a los demás, demos frutos de amor y aprendamos a tender la mano a quienes necesitan apoyo y confianza. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús, gracias porque siempre nos das una nueva oportunidad para crecer y cambiar. Enséñanos a no juzgar a los demás y a tener un corazón paciente y misericordioso como el tuyo, para acompañar, animar y levantar a quienes más lo necesitan. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.
Respuesta: Ruega por nosotros.

Secretaria Pastoral Mercedaria